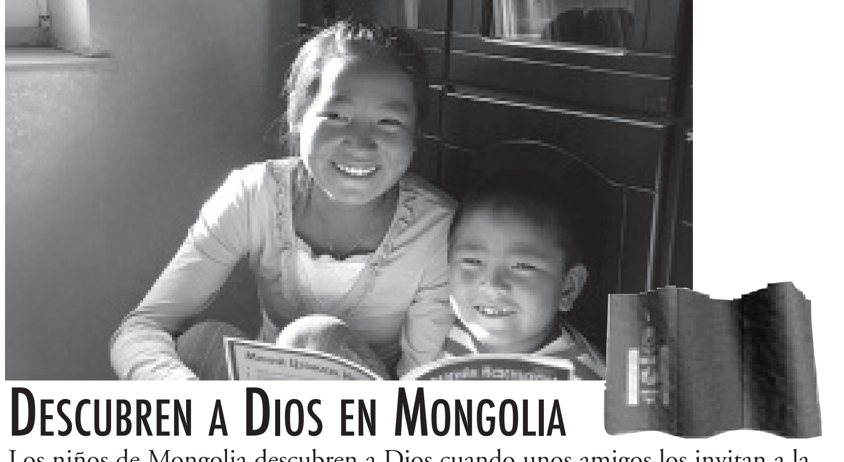




Descubren a Dios en Mongolia

Los niños de Mongolia descubren a Dios cuando unos amigos los invitan a la iglesia.

[Bajen fotos de la sección "activities" (actividades) del folleto Misión niños actual. Búsquenlas en www.AdventistMission.org. Muéstrenlas a los niños a medida que vayan contando la historia.]

Bienvenidos a Mongolia, país que está situado entre China y Rusia. *[Localicen a Mongolia en el mapa.]* El país de Mongolia es una de las más antiguas civilizaciones del mundo, y su origen data de miles de años. En algún tiempo, los Mongoles, como se llaman a los que viven en Mongolia, formaron parte del imperio más grande del mundo, bajo el liderazgo de Genghis Kahn, un guerrero muy temible.

En años más recientes, los mongoles se han caracterizado por ser un pueblo nómada, dedicado a cuidar sus rebaños de ovejas, caballos, camellos y cabras en las extensas praderas y llanuras que abarcan todo el país. Durante siglos estos pueblos han recorrido las vastas planicies y colinas ondulantes a caballo. Aún hoy pueden verse a los vaqueros mongoles cabalgando detrás de sus manadas no lejos de las ciudades.

Este pueblo nómada vive en casas movibles llamadas *gers.* Sus viviendas están acondicionadas de un modo tal que evitan que sus ocupantes se congelen en una de las regiones más frías del mundo habitada por seres humanos. *[Muestre la foto de un ger.]*

En la actualidad algunos están dejando atrás sus costumbres nómadas y se están mudando a las ciudades, donde esperan encontrar un medio de vida más fácil. Algunos llevan sus ger con ellos, dentro de las cuales viven en la ciudad.

DATOS INTERESANTES

☛ Mongolia tiene alrededor de 2.8 millones de habitantes, de los cuales aproximadamente un millón vive en la capital, Ulaanbaatar.

☛ Los primeros conversos se bautizaron en 1993, poco después de la caída del comunismo. Hoy, más de 1.200 adventistas en Mongolia adoran en 23 iglesias, filiales y grupos. Siete de estas iglesias se encuentran en Ulaanbaatar.

☛ La mayoría de los adventistas de Mongolia son menores de 30 años de edad.

Uugnaa descubre a Dios

Uugnaa vive en la capital de Mongolia. Su familia se mudó del campo a la ciudad cuando era pequeña. Tiene un hermano menor de 7 años de edad. A Uugnaa le gusta hacer flores y pájaros de papel. Esta habilidad se llama origami, o el arte de doblar papel.

La mayoría de las personas de Mongolia no son cristianas. Sus antepasados adoraban en los lugares sagrados budistas, pero bajo el régimen comunista la religión era prohibida, por lo que muchos abandonaron su fe. De ahí que la mayoría de los niños de Mongolia tampoco van a la iglesia. En vez de eso, pasan los fines de semana jugando e inventando aventuras.

Uugnaa tampoco iba a la iglesia. Cierto día su amiga de la escuela la invitó a visitar su iglesia. Siendo así que Uugnaa estaba curiosa de ver lo que las personas hacían en una iglesia, aceptó la invitación. Para su sorpresa, le gustó la iglesia y continuó asistiendo durante un año aproximadamente. En este tiempo la iglesia se trasladó a otro lugar, y ella no pudo seguir asistiendo. Uugnaa extrañaba la iglesia y deseaba encontrar otra a la cual asistir.

Entonces un día su prima la invitó a asistir a su iglesia. Uugnaa gustosamente aceptó, y sus padres también estuvieron de acuerdo. Por lo tanto, ese sábado por la mañana caminó con su prima a la iglesia adventista que quedaba cerca de su casa.

—Me gusta la iglesia de mi prima —dijo entusiasmada—. Lo que más me gustan son las clases para los niños. Me gusta cantar y aprender relatos de la Biblia.

Lleva a su hermano más pequeño

Puesto que a Uugnaa le gustó tanto la iglesia decidió llevar a su hermano más pequeño, Jakna. *Tal vez a él también le gustaría aprender acerca de Jesús*, se dijo. Y tuvo razón. A Jakna le encantó la Escuela Sabática. Uugnaa se puso contenta cuando su maestra le dio un folleto de la lección de Escuela Sabática para que le leyera a su hermanito.

—Asistir a la iglesia me ha cambiado —comenta Uugnaa—. Antes me enojaba fácilmente, pero ahora estoy más alegre y no me enojo tanto como antes. Le ayudo a mi mamá porque tiene muchas cosas que hacer. A ella le gusta eso. He estado asistiendo a la iglesia durante cinco meses, y aún estoy aprendiendo lo que significa seguir a Jesús. Cuando mi hermanito me pide que le lea, no le digo que se vaya, sino que me pongo a leerle.

Jakna está feliz que su hermana lo lleve a la Escuela Sabática. Le gusta escuchar relatos bíblicos.

—Estoy contento porque mi hermana me invitó a la Escuela Sabática— nos dice.

La madre de Uugnaa trabaja todos los días y no puede ir a la iglesia con sus hijos. Su padre está enfermo y tampoco puede llevarlos. Pero Uugnaa trata de contarles a sus padres lo que está aprendiendo en la iglesia. Ella está siendo una misionera para sus padres y su pequeño hermano. ¿Con quién puedes ser un misionero esta semana?